

Junio 1
1897
Vol. 1. No. 5.

CUBA Y

10 cents.
\$2.00
un año.

AMÉRICA

Periódico Quincenal

BIENERTECA
RESERVA



Sumario

Política
Intereses
Generales
y
Variedades

Patrañas españolas, por Fidel G. Pierra	2-3
El Dr. Juan Guiteras	3
Novela del Dr. Rizal, por Nicolás Heredia	4
El guajiro	5
Del presente, poesía por Federico Urbach	6-7
La vida intelectual en Cuba libre	8
Bibliografía, por José de Armas y Céspedes	8-9
Historia de España, poesía por P. Mariano	9-10
En la América del Sur, por Lorenzo G. del Portillo	10
De viaje, por Abdulíz	11
Un pensamiento, por Esteban Borrero Echevarría	11
Episodios de la Guerra, por R. Buenamar	12-15
El Sueño del patriota, soneto, por Benjamín Gibergera	15
Crónica, por Lohengrin	16
Notas y Noticias	16-18
Ilustraciones y caricaturas.	

Crítica
Sátira,
Ilustraciones
y
Caricaturas

NEW YORK
Dirección y Administración
72 1/2 IRVING PLACE.

Copyright 1897, by MANUEL MONTERO, New York.
Entered at the postoffice at New York as second-class matter



El Jabón de Azufre de Glenn

Cuando los poros se tupen impidiendo la libre acción de la piel, las erupciones, espinitas y otras enfermedades son la consecuencia. En tales casos el baño ordinario con jabón común no es suficiente. Los poros deben estar libres de toda suciedad.

El Jabón de Azufre de Glenn

Es lo más efectivo para el caso. Limpia, purifica y sana. Cura los rasguños, contusiones, escaldaduras, quemadas y enfermedades de la piel; es excelente para el cabello y no tiene igual en los usos del baño y del tocador. De venta en todas las droguerías y boticas.

El Jabón de Azufre de Glenn

W. G. LOFTUS & CO.

◇ SASTRES ◇

Fluses y abrigos hechos por medida, - - - - \$15.

Quinientos modelos de diferentes estilos para escoger en sus almacenes y sucursales de New York,

25 Whitehall Street,
Sun Building, cerca de Brooklyn Bridge.
125 St., esquina a Lexington Ave.
194 Broadway, cerca de John St.
1191 Broadway, cerca de 28 St.

CASA PRINCIPAL:

568 y 578 Broadway, esquina a Prince.

ALBANY, N. Y. TROY, N. Y. NEWARK, N. J.

926 Chestnut Street, Philadelphia, Pa.

273 Washington Street, Boston, Mass.

Spero

EL SASTRE,

BENNETT BUILDING,

135, 137, 139 Fulton, esquina á Nassau,
NEW YORK.

El taller de **Spero** es el predilecto de la colonia Hispano-Americana de New York. Su buen gusto es reconocido, así como la excelencia de sus telas.

El corte conforme á las últimas modas inglesas.

Los precios sumamente módicos.



GEORGE MURRAY, Proprietor.

WESTMINSTER HOTEL,

Sixteenth Street and Irving Place, - New York.

One Block East of Broadway at Union Square.

Plan Europeo, desde \$1.50 por día. } ó más según habitación.
Plan Americano, desde \$3.50 por día.

Este Hotel está situado en la esquina de la calle diez y seis é Irving Place, á una cuadra al este de Broadway, sin ninguna de las molestias del ruido, tráfico, etc.

Localidad central cerca de los mejores establecimientos y teatros.

Los apartamentos anexos que comunican con el hotel ofrecen a las familias todas las comodidades de la vida de hotel, y la tranquilidad de la vida privada.

Encargado del Departamento Hispano Americano.

E. A. SMYRK.

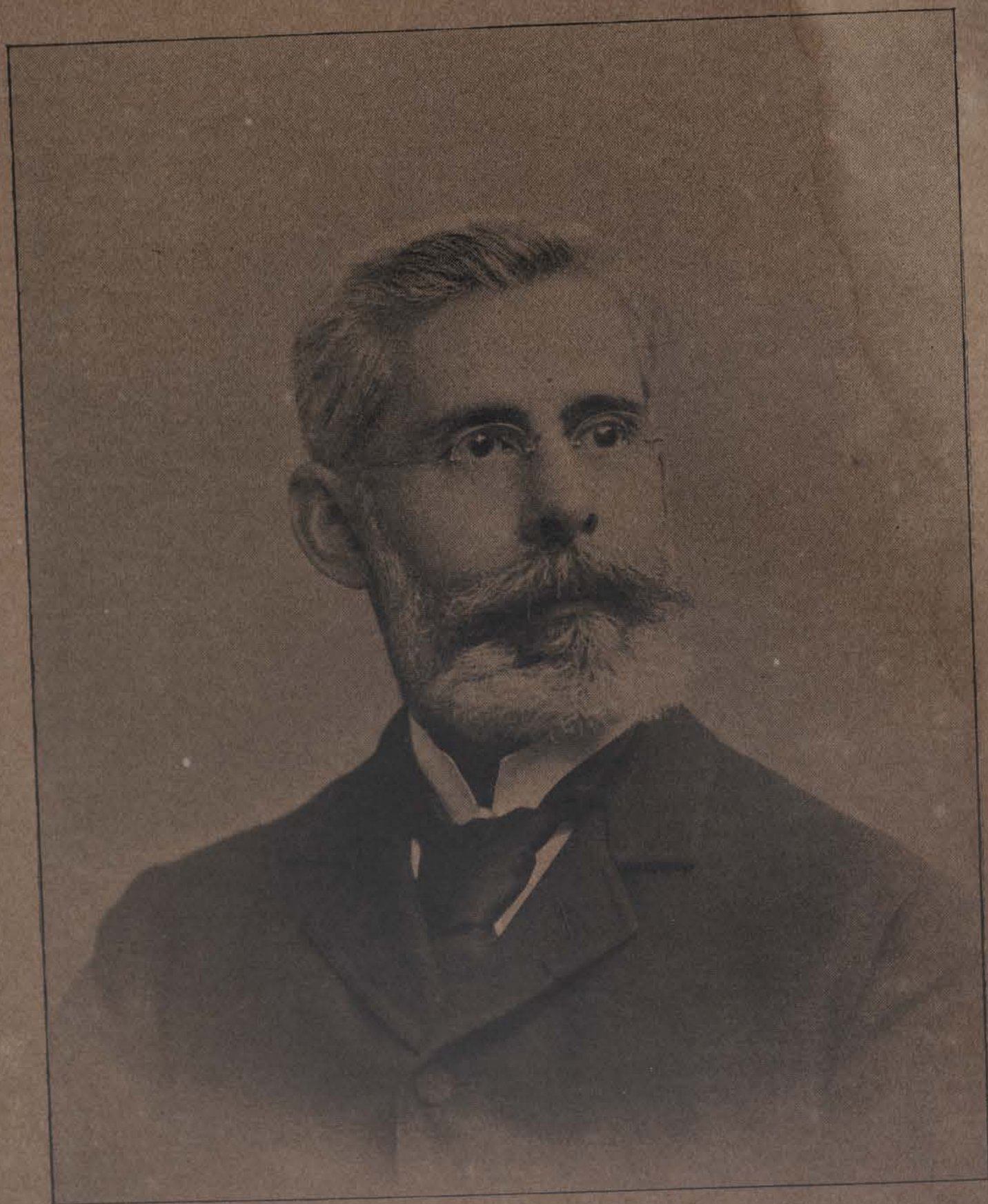
Cuba y América.

Vol. I.

NEW YORK, JUNIO 1, 1897.

No. 5.

MEMORIAL
SERVA



DOCTOR JUAN GUI TERAS.

Cuba y América.

Periódico quincenal ilustrado, dedicado á los países Hispano-Americanos.

Se publicará los días 1 y 15 de cada mes.

Precios de suscripción:

En los Estados Unidos, México y Canadá,	
por semestre, oro am.....	\$1.00
por un año.....	2.00
En los demás países, por semestre.....	1.30
por un año.....	2.60
Número suelto.....	.10

Los pagos habrán de ser adelantados y hacerse por cheques, letras, órdenes postales ó en cartas certificadas dirigidas á

M. MONTERO, Pr.,
72½ Irving Place,
New York.

Los precios de anuncios se harán saber á los Sres. anunciantes por el administrador ó sus agentes autorizados.

Este periódico tendrá una gran circulación entre las colonias hispano americanas de los Estados Unidos y los países latinos de Centro y Sur América. Se hallará en todos los salones de lectura de los grandes hoteles, vapores, clubs, &c., &c.

New York, Junio 1, 1897.

Patrañas españolas.

I.

Cuando se trata de disfrazar ú oscurecer la verdad que les hace daño ó de cubrir con el manto de la verosimilitud y propalar la mentira que los favorece, el ingenio de los españoles es inagotable. En el arte de sofisticar son sin duda maestros incomparables: nadie los ha sobrepujado ni igualado, y nadie podrá jamás sobrepujarlos ó igualarlos. Es un desenvolvimiento natural, espontáneo é irresistible de su naturaleza. Por eso siempre han repugnado las ciencias físicas y matemáticas. Por eso siempre han mirado con desdén los estudios que tienen por base y fundamento datos exactos y positivos. Por eso un Sr. Forner, á fines del siglo pasado, escribía con el mayor desenfado:

“No hemos tenido, en efecto, un Cartesio, ni un Newton: démoslo de barato; pero hemos tenido justísimos legisladores y excelentes filósofos prácticos, que han preferido el inefable gusto de trabajar en beneficio de la humanidad á la ociosa ocupación de edificar mundos imaginarios en la soledad y silencio de un gabinete.”

En efecto, ¿qué valen un Keplero, un Galileo, un Descartes, un Newton ó un Bacon al lado de un Juan Luis Vives, un Raimundo Lulio, un Fox Morcillo, un Alonso Tostado, un Baltasar Gracián, una Oliva Sabuco de Nantes

Barrera y otros tantos cuyos nombres, de puro conocidos, ni siquiera se encuentran en los diccionarios biográficos? Esos son los filósofos prácticos que han tenido el inefable gusto de trabajar en beneficio de la humanidad sin que ésta lo sepa ni siquiera lo sospeche. Tan hábil y extraordinariamente sutil ha sido su obra! Y en cuanto á los legisladores, ahí están los Torquemada y los Felipe II, III y IV y sus ministros, validos y representantes; y fuera de la Península los duques de Alba, Osuna, Arcos, Marqués de los Velez, Pizarro, Almagro y un sinnúmero más cuya justa y práctica legislación sí ha sentido la humanidad más de lo que hubiera querido. Y por último, como fin y remate, ¿no están ahí los Monteverde, Boves, Morillo, Valmaseda y Weyler? ¿Puede pedirle más á una sola nación?

Y que el trascurso de los siglos en nada ha influido para debilitar la obra humanitaria de ella lo prueban innumerables hechos, y entre ellos los siguientes. En tiempo del duque de Alba se gobernaba por los “placartes” como los llamaba él: hoy se gobierna en Cuba por medio de los bandos de Weyler. Por aquellos, se les cortaba la cabeza á todos los que caían en manos de los sicarios del Duque; por éstos, se asesina á todos los que caen en manos de los emisarios del General. El nombre ha variado pero no el procedimiento ni la realidad. Hombres de mantequilla llamaba el Duque á los holandeses, y los hombres de mantequilla le hicieron bajar la cerviz á la arrogante España. Cobardes y charlatanes llamaban los Boves y Monteverde á los hispano-americanos, y los cobardes y charlatanes le hicieron hincar la rodilla á la altanera Madre Patria. Descamisados y bandidos llaman los Cánovas del Castillo y sus paniaguados á los cubanos, y los descamisados y bandidos los están haciendo soñar despiertos y los obligarán á abandonar el último pedazo de tierra americana donde aun sacian su rapacidad y su sanguinario instinto.

Pero no nos separemos de nuestro asunto principal que es dar á conocer una sorprendente verdad y una extraordinaria teoría, descubierta la una y formulada la otra por los defensores de la desgraciada y caduca Madre Patria.

Según ellos, la isla de Cuba, repuesta ya de las pérdidas que había sufrido durante la anterior guerra, “era un paraíso de dicha y un venero de asombrosa abundancia, no por efecto exclusivo de su riqueza y fertilidad naturales, que no exceden á las de otros muchos países tropicales y ni aun llegan á las de muchos, sino por la acción civilizadora de España y el impro-

bo trabajo de los españoles, peninsulares é insulares.”

Paraiso de dicha un país donde las inícuas persecuciones de los agentes del Gobierno con frecuencia convertían en malhechores y facinerosos á honrados vecinos de los campos y aldeas: que tal era el origen de muchos de los que en Cuba se entregaban á esa vida criminal. Paraiso de dicha donde, para no caer en manos de los bandidos así que se salía de las ciudades y verse obligado á pagar un fuerte rescate, era preciso hacerse acompañar por una fuerza armada. Donde los agentes del órden público estaban en sociedad con los salteadores de camino; donde, lo menos á que estaba expuesto todo el allí nacido, era á verse arrancado de su lecho á media noche porque á algún malqueriente peninsular se le había antojado acusarlo de conspiración, ser sometido á un consejo de guerra y deportado á un presidio africano, ó sin ese ni ningún otro procedimiento judicial ser expulsado de la Isla. Donde los jueces no eran más que los serviles instrumentos del déspota y sus favoritos; donde el hijo del país nunca tenía razón cuando el adversario era un peninsular, y donde la justicia se vendía al mejor postor. Paraiso de dicha era, sí, para el enjambre de empleados peninsulares ineptos, venales y corrompidos que allí venían á medrar poniéndolo todo en almoneda pública y despojando al cubano de cuanto tenía; donde no había escándalo ni desafuero que no les fuese permitido; donde un gobernador de una ciudad como Cienfuegos, acompañado de otros altos funcionarios, ébrios de vino y de lujuria se paseaban en coches abiertos por las calles en las primeras horas de la noche rodeados de meretrices en completo estado de desnudez. Para esos, Cuba era un paraiso de dicha: para los cubanos un infierno de dolor.

Venero de asombrosa abundancia un país cuyos agricultores, en su inmensa mayoría, y aun casi en su totalidad, estaban en abrumadora bancarrota; donde dueños de fincas que producían centenares de toneladas de azúcar, al liquidar las cuentas de su cosecha se encontraban con que entre las exacciones del fisco, las gabelas ilegales impuestas por los empleados y las usuras de los refaccionistas peninsulares no sólo no les quedaba ningún sobrante para atender á los gastos de subsistencia hasta la siguiente zafra sino que, por el contrario, la deuda había aumentado varios miles de pesos más. Donde los pequeños agricultores, los cultivadores del afamado tabaco de la Vuelta-Abajo, encorbados bajo el peso de deudas que por el engaño y el fraude les había impuesto el tendero peninsu-

lar, apenas producía lo suficiente para cubrir e interés anual de veinticuatro y treinta y seis por ciento que sobre ellas les exigía. Donde e jornalero en los campos perecía de hambre porque no encontraba quien lo empleara. Donde, al estallar la presente revolución, los mismos representantes del Gobierno español declaraban á veces que el movimiento no tenía origen en causas políticas sino económicas; que no era la falta de libertades sino la falta de pan lo que había empujado al pueblo de Cuba á empuñar las armas. Por eso, al llegar á Cuba el General Martínez Campos, anunció que iba á emprender trabajos públicos en grande escala en los cuales pudieran ganarse la vida los que no tenían ocupación. Esa, por supuesto, no era más que la mitad de la verdad. Unidas estaban y unidas habían producido la revolución la tiranía política y la tiranía económica, y tan patente era la una como la otra. El Gobierno tenía que explicar de algún modo lo que ocurría; inventar otras causas era inútil é innecesario, mas al reconocer la primera se acusaba á sí mismo. ¿Qué hacer? Concretarse á señalar la desbaratada situación económica como origen del mal porque ésta, á lo menos, podía atribuirse á circunstancias generales independientes de la acción y de la influencia del Gobierno. Y así lo hizo. Mas fuese cualquiera el móvil á que obedeciera, lo cierto es que existe la declaración oficial, y esa era una parte evidente de la verdad, que el pueblo de Cuba se echó en brazos de la revolución porque se moría de hambre. Ese era el “venero de asombrosa abundancia” que pinta la mendacidad de la propaganda española.

En otro artículo nos haremos cargo de lo que aun queda por examinar.

FIDEL G. PIERRA.

El Dr. Juan Guiteras.

Herederero de un nombre preclaro en la historia de las letras cubanas, el Dr. Juan Guiteras mantiene su brillo.

Con una posición ventajosa, ganada por sus merecimientos y su ciencia en el Claustro de la Universidad de Pensilvania, no ha dado la espalda á lo que debe á la tierra desgraciada en que vio la luz y en que recibió las primeras impresiones.

Cuba y América honra hoy su primera plana con el retrato del sabio, del literato exquisito y del insigne patriota.

Nolli Me Tangere.

(NOVELA DEL DR. RIZAL.)

DECIR la verdad en tierra libre suele des-
popularizar al que la dice; en tierra
esclava cuesta la cabeza no ya al que la procla-



EL DOCTOR RIZAL.

ma, sino al que sencillamente la insinúa. He aquí porqué la publicación de *Nolli me tangere* explica el fusilamiento de su autor. El fraile para dominar principia rodeando su obra de tinieblas y ya puede suponerse la cólera terrible de las comunidades religiosas filipinas cuando el libro de Rizal puso en envidencia las monstruosidades del régimen que explotan.

El proceso á *posteriori* que acumuló ridículos indicios, nunca pruebas, en aquel asesinato cuya culpa se reparte entre el General Polavieja y la Cogulla, pudo muy bien prescindir, por inútil, de toda la documentación de última hora, mañosamente preparada para dar cabida al proceso á *priori* iniciado con *Nolli me tangere*; única pieza de convicción que necesitaba el tribunal para su fallo. El publicista filipino era un reo preconcebido. En él se mataba más que al filibustero al pensador, antes al novelista que al rebelde. Ni las sospechas, jamás evidenciadas como hechos, acerca de sus tratos con los jefes del actual levantamiento, ni su conexión con el Katipunán y los masones valen y significan nada comparados con la paternidad abominable de una obra que fué para los frailes lo que la *Cabaña del Tío Tom* para negros y esclavistas, una herida moral, profunda é incurable.

Allí está la causa primitiva y con ella el desenlace que ha llevado al cadalso á un hombre ilustre, mártir é inocente, y que ha venido á sacudir á las sencillas masas con las convulsiones de la guerra. Leyendo la novela de Rizal se adivinan ambos resultados. Filipinas es un caso increíble de feudalismo monacal, de un doble monopolio en lo humano y lo divino. El convento es parroquia, escuela, aduana, estanco, alcaldía, cárcel, tribunal y fortaleza. Bonald, Demaistre y el Marqués de Valdegamas nada hubieran añadido á ese organismo estrictamente modelado por el ideal de la teocracia. Párroco, maestro, gobernante, recaudador, oficinista, poseedor de la tierra y dueño de las almas, el fraile sólo aspira á que nadie le mo-

leste en el goce y ejercicio de sus múltiples funciones.

El Gobierno paternal de la metrópoli manda al Archipiélago aquellos Generales de ideas más reaccionarias ó de espíritu más flaco para que esquilmen al país después que han tomado las primicias los amos naturales. Y si algún gobernante de conciencia relativa osa alterar el molde establecido, tarda en dejar su puesto lo que tarda un cablegrama de Honkong á Madrid.

Tratándose de un país de mera explotación puede juzgarse fácilmente de las condiciones de su vida. El indio es una máquina. Su trabajo se reparte entre el fraile y el Gobierno; se dedica á las labores que le ordenan uno y otro; compra y vende aquello que le mandan y acepta en ambos casos el precio que le imponen. Si algo le queda, lo consumen misas y novenas.

Allí no hay más escuelas que las pocas que viven á la sombra del convento. Fuera del catecismo y la doctrina no se enseña sino ligeros rudimentos de gramática y un poco de aritmética y esto en "sermo rústico"—en tagalo—porque el español, el que llamaremos "sermo urbano," está prohibido hablarlo á los indios de los campos por la razón suprema de que el clérigo temiendo novedades elude la ingerencia de todo intermediario sospechoso respecto de su víctima.

En la Universidad los catedráticos son frailes y con decirlo ya sabemos como andaré la ciencia en tales manos. La prensa se reduce á la *Gaceta* y á algún que otro diario rapsodista de las disposiciones oficiales, estrechamente sometido al rigor de la censura. Apenas hay vida social en el sentido que asignan á esa frase las gentes refinadas. Los jóvenes filipinos de posición independiente que visitan otras tierras y observan y comparan, ó no vuelven á la suya, ó si vuelven, se adaptan otra vez á un estado de cosas que consideran inmutable. Los que se ilustran y protestan, ó se exponen al destierro como Luna, ó se exponen á morir como Rizal. Pero llega un día en que las cuentas se liquidan, y ese día el pueblo esclavizado pide consejo á su desesperación y su derecho y entrega sus destinos al brazo decisivo de la guerra. Rizal quiso eludir este desenlace con *Nolli me tangere*, porque en ese libro ya famoso no es más que un reformista al estilo de Galvez y Montoro, y España, como siempre, le ha pagado el favor mandándolo al patíbulo.

NICOLÁS HEREDIA.

El ejército del Brasil con sus reservas se compone de 96,703 hombres.

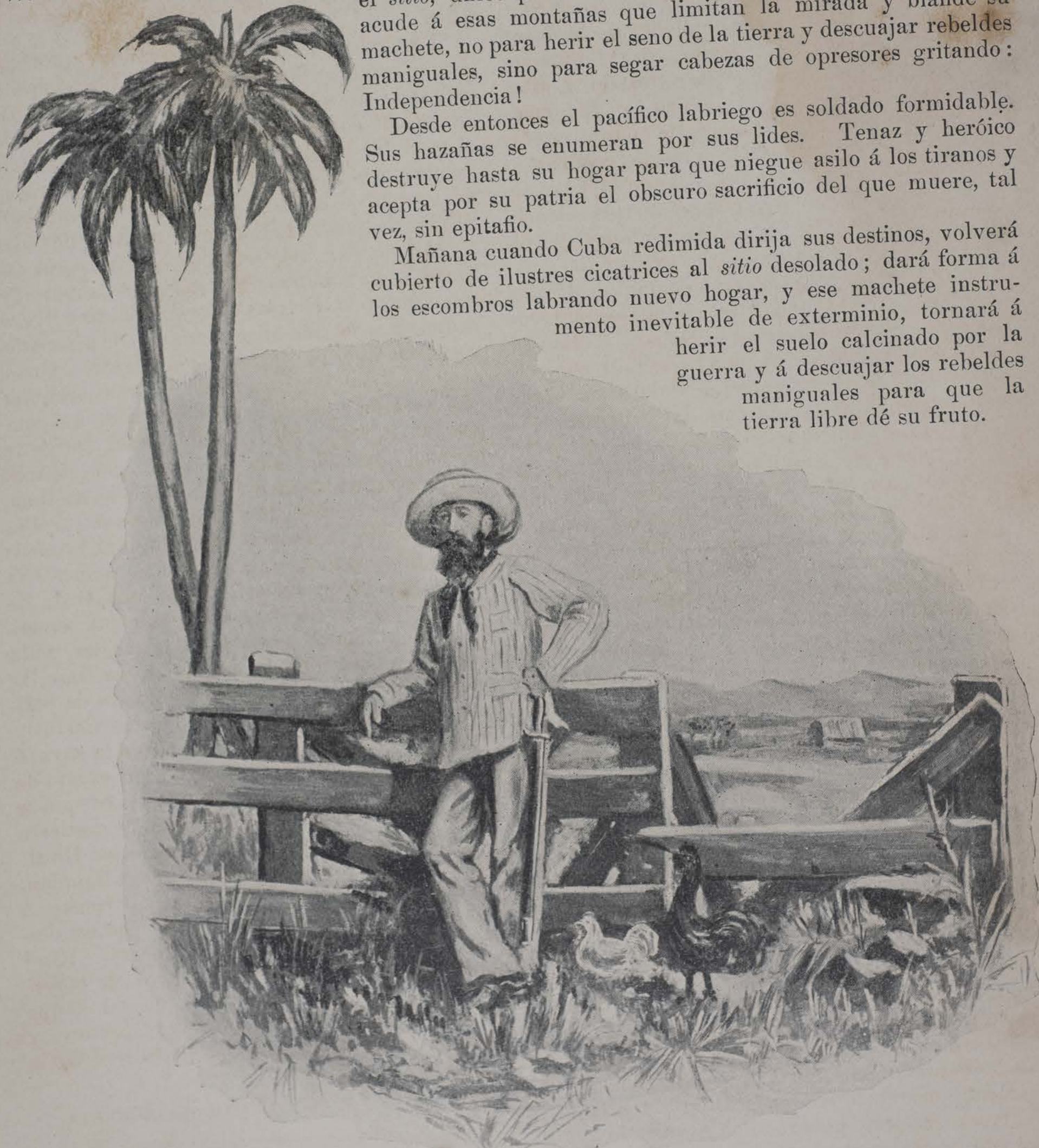
El Guajiro.

EN la noble actitud del que debe el sustento al empuje vigoroso de su brazo, rodeado de la agreste poesía y de la serenidad majestuosa que imprimen color original á las bellas campiñas de la patria, allí está nuestro guajiro recostado en la cerca y de espaldas al bohío, tan hospitalario como humilde, que alberga á la dulce compañera y á la prole dilatada. Tiene al cinto el típico machete con que ayer descuajaba los rebeldes maniguales y hería el fértil seno de la tierra pidiéndole en cosechas abundantes el fruto regalado.

¶ Pero los tiempos le impusieron peligrosos deberes y duras exigencias. Cierta día abandona el *sitio*, único patrimonio con que cuenta, monta el caballo, acude á esas montañas que limitan la mirada y blande su machete, no para herir el seno de la tierra y descuajar rebeldes maniguales, sino para segar cabezas de opresores gritando: Independencia!

Desde entonces el pacífico labriego es soldado formidable. Sus hazañas se enumeran por sus lides. Tenaz y heróico destruye hasta su hogar para que niegue asilo á los tiranos y acepta por su patria el obscuro sacrificio del que muere, tal vez, sin epitafio.

Mañana cuando Cuba redimida dirija sus destinos, volverá cubierto de ilustres cicatrices al *sitio* desolado; dará forma á los escombros labrando nuevo hogar, y ese machete instrumento inevitable de exterminio, tornará á herir el suelo calcinado por la guerra y á descuajar los rebeldes maniguales para que la tierra libre dé su fruto.



EL GUAJIRO.

La velada Martí.

En todas las ciudades de la América libre donde la emigración cubana constituye una colonia más ó menos numerosa, se ha conmemorado el infausto suceso de *Dos Rios* con ceremonias solemnes en que ha palpitado al unísono el corazón de los cubanos al recuerdo del Mártir.

En New York fué Chickering Hall el lugar de cita de las familias cubanas la noche del 19. El Concierto bajo la hábil dirección del Sr. Emilio Agramonte fué brillante, distinguiéndose la Srta Sylva, y en la oratoria obtuvieron merecidísimos aplausos los Sres Fraga, Lincoln de Zayas, Sulzer, Zumeta, Heredia, Baralt y Varona.

Del Presente.

A LA SRITA. LOLA BORRERO.

“Adiós, mi novia, en tu linda
Pálida frente de musa,
Te dejo en un beso casto
Que ilumina y que perfuma,
La falanje de mis sueños
Y mis primeras angustias,
Las que en el alma se enfloran
Como adelfas prematuras,
Cuando el tropel de mis lágrimas
Tu amarga ausencia me anuncia,
Tu ausencia á lejanos climas,
A la región de las brumas.



Adiós, parte, y el recuerdo
De la patria, que en la ruda
Lid que entabla por ser grande
Heróica y rebelde lucha,
Siga inspirando tus cantos,
Tus aspiraciones únicas.
Vé, sin que anublen tu linda
Pálida frente de musa,
Crepúsculos tenebrosos
De anohecidos que ocultan
Promesas desvanecidas,
Sombras de dichas difuntas,
Que sí en mitad de la senda

Nos hiera la muerte súbita,
Tu alma vendrá con la mía
O mi alma irá con la tuya!”

Así dice el caballero,
Así habla el bardo á la musa
Que parte á lejanos climas,
A la región de las brumas,
Creyendo tornar en breve
Junto á su amado, y ser suya,
Por un sueño misterioso
Que en su espíritu perdura
Alentándolo en la ausencia;



Y mientras la nave surca
En pos de extranjeras playas
Y de regiones de brumas
El viejo océano insondable
Que se corona de espuma,
El sol de la tarde muere
En su cabecita bruna,
Inclina sobre la borda
Su linda frente de musa,
Y llena de miedos vagos
Y de tristezas profundas,
Va deshojando las flores
De las primeras angustias.

En tanto, melancolías
Acerbas, al bardo abruman,
Dolorosas inquietudes
El corazón le torturan,
Y los recuerdos fugaces
De las pasadas venturas
Desfilan en caravanas
Que pasan y se sepultan,
Como errabundas y tristes
Sombras de dichas difuntas.
Entonces un loco ensueño
Que en su alma tiembla y se oculta,
Surge, crece, se agiganta,
Como una estrella fulgura,
Y da su luz á las flores
De las primeras angustias.
Es grande su ensueño; el bardo
Morir por la patria jura,
O retornar victorioso
Con el lauro del que triunfa
En las trágicas arenas
De las inmortales luchas,
Que, junto á los lauros líricos
De su cabecita bruna,
Pondrá, gozoso, en la pálida
Linda frente de su musa.

Allá en los lejanos climas,
 En la región de las brumas,
 Pensativa languidece
 Como rosa moribunda
 Que se doblega, la amada
 De la cabecita bruna;
 La nostalgia abrumadora,
 El ansia de las ternuras
 Del bardo ausente, la sumen
 En extática amargura,
 Y en mitad de la jornada
 La hiere la muerte, súbita,
 Semejando al apagarse
 Un crepúsculo de luna.



Yace entre azucenas blancas
 Y lirios de nieve. mustia,
 Como una perla, su linda
 Pálida frente de musa:
 Y en las pupilas que velan
 Tintes de vagas penumbras,
 Parece surgir de un sueño
 El alma en rápida fuga.

El caballero, en la patria,
 Se apresta á la heroica lucha,
 Soñando nuevos laureles
 Que en la cabecita bruna
 De su adorada, temblando
 De pasión y de ventura,
 Pondrá, que borren las huellas
 De las primeras angustias
 Y la infausta nueva hiere
 Con rudeza que lo abruma,
 El alma de sus ensueños,
 De sus ilusiones últimas.
 Ahora sólo una esperanza,
 Sólo un anhelo lo impulsa,
 Que la muerte, compasiva,
 Lo lleve junto á su musa
 Y en la trágica contienda,
 En la lid que lo subyuga,
 Acomete, diezma, azota
 Con insólita bravura;
 En las huestes enemigas
 Siembra la muerte que busca ;



Vibra implacable su acero
 Indómito, que fulgura
 Como asolador relámpago
 Que extermina y que deslumbra,
 Que si da tregua á su duelo,
 A las tristezas profundas
 En que agoniza no puede
 ¡ No puede con su amargura !
 A veces un melancólico
 Pensamiento su alma cruza;
 Volar á lejanos climas,
 A la solitaria tumba
 Donde reposa la pálida
 Linda frente de su musa,
 Para arrancar sus despojos
 A la región de las brumas
 Y llevarlos á la patria
 Que heroica y rebelde lucha,
 ¡ La que inspirara sus cantos,
 Sus aspiraciones únicas !

1896.

FEDERICO UHRBACH.

* Han llegado á nuestra mesa de redacción los siguientes periódicos que leemos siempre con marcado interés: *Patria*, *El Porvenir*, *Cuba y Puerto-Rico*, *La Doctrina de Martí* y *Outing*, de New York ; *Cuba*, *El Eco de Martí* y *El Expedicionario*, de Tampa; *El Yara* y *The Daily Equator Democrat*, de Key West; *Travel*, de Chicago; *La República Cubana*, de París; *El Pabellón Cubano*, *La Prensa Libre* y *La Gaceta*, de Costa Rica; *El Continente Americano*, *La Gaceta* de Mérida, de México; *El Boletín Popular*, de Santa Fé, Nuevo México; *El Correo de Bolívar*, *El Diario de la Guaira* y *El Pensador*, de Caracas y *El Precursor*, de Colombia.

A todos damos las gracias por las frases laudatorias con que saludan nuestra aparición.

La vida intelectual en Cuba Libre.

LA admiración que nos produce el heroísmo incomparable del cubano es preciso sumarla que sugiere el trabajo meritorio que realiza para construir los sólidos cimientos de la nueva sociedad que es preciso levantar sobre las ruinas de la dominación de la metrópoli. No es el empeño militar el único que preocupa á nuestros héroes: la administración civil de la República se desarrolla sin obstáculos entre el tumulto de la guerra y cuenta con servicios perfectamente organizados que responden por completo á las necesidades del momento.

Pero lo más maravilloso y en realidad inesperado á nuestro juicio, es la atención que se concede á la enseñanza de los niños de ambos sexos que viven á la sombra bienhechora de nuestro glorioso pabellón y comparten con sus padres y allegados los peligros de la lucha. ¡El profesor junto al soldado! Tal es el espectáculo que ofrece nuestra patria á sus indignos detractores. Y como si esto fuera poco, edítanse cartillas y se agotan ediciones ante el afán de la demanda, como se agotan los pertrechos ante el afán también sublime de pelear contra el tirano.

Como ejemplo expresivo, seguidamente publicamos un anuncio que vale por un libro:

“COLEGIO CÉSPEDES,”

De Instrucción Primaria y Superior
Para Niñas y Niños.

Director: LIC. RAMÓN MUIÑA.
Enseñanza gratis.

Ponemos en conocimiento de los padres de familia, que en este Colegio Láico se enseña á los niños en breve plazo de tiempo, cuanto puedan alcanzar, pues contamos con escogido cuadro de profesores. Ya los habitantes de nuestros libérrimos campos nada tienen que envidiar á los desdichados que vegetan en las poblaciones enemigas.

MAGISTERIO.

Instrucción Primaria. Instrucción Superior.

Profesores:

FELIPE ABASCAL, LIC. RAMÓN MUIÑA,
RAFAEL CEPERO, BLLER. ANGEL ZARRIERA.

Profesora,

LAUDOMIRA PALOMINO.

Nota.—Las clases son alternas y en el distrito de Remedios. Se solicitan profesoras.

Imp. “La República.”

Junto á las escuelas florecen los periódicos.

La Imprenta no trabaja menos que las armas.

El Cubano Libre anda ya por el número 60.

La Sanidad por el 14. *La Independencia* ha publicado más de treinta. *El Boletín de la Guerra* es el decano, y *Las Villas* el de más reciente fundación.

Sirvan los ejemplos referidos como promesa lisonjera del porvenir reservado á Cuba Libre.

Bibliografía.

“Cuentos Románticos” POR JUSTO SIERRA.

1 volúmen en 8°, 371 páginas. Librería de la Viuda de Bouret: París.

¿QUÉ encuentro aquí sobre la mesa? Es un bello libro en octavo, de pasta roja con adornos dorados, entre éstos un retrato, también dorado. En la primera hoja está el mismo retrato litografiado ó grabado. No conozco el original. Debe ser el retrato del autor: Justo Sierra; si mal no recuerdo, escritor mexicano de nombradía.

La edición es bonita; de casa de Rosa y Bouret de París. Es un tomo bien impreso de más de 370 páginas. Pero me equivoco; no es de la casa de Rosa y Bouret que yo conocí en París en 1876, sino de la librería de la Viuda de Ch. Bouret. Para el caso es igual. Sólo el nombre de Bouret basta para celebrar la obra en su partetipográfica. El establecimiento que yo visité el citado año y el siguiente, no sé si será este mismo. Me recomendó á él D. José María Torres Caicedo; buen amigo mío. Me presentó al dueño después de haberle arrancado la promesa de colocarme allí como encargado de dirigir la parte española. Estábamos á fines de Diciembre de 76. Principiará Vd. su trabajo, me dijo, el primero de Enero de 77. Retorne Vd. el 7, cuando pasen las fiestas, me expresó Bouret. Así lo hice, y al presentarme le hallé turbado. Ya tenía en el puesto que me había prometido á otro: á un parisiense, hijo de andaluz, antiguo condiscípulo de la Rue Faubourg du Roule número 71, excelente instituto de educación que dirigía el sabio M. Gachotte, en que Ortega se distinguió mucho como buen estudiante.

Yo había hablado de él hacía pocos meses en un Salón del *Gran Café*, donde solíamos reunirnos condiscípulos de la pensión Gachotte. Uno advirtió, que todos ocupábamos buena posición social, habiendo entre nosotros un ruso, dos belgas, un inglés y un cubano.

—El único desgraciado, añadió, es el parisiense-español Ortega.

—Te equivocas, replicó otro. Si Ortega es el más pobre, no deja por eso de tener más mérito que los demás. Hace treinta años que vive en París como hombre de mundo, sin haber abandonado nunca el frac y asistiendo á los teatros y á la buena sociedad, siempre bien considerado.

Se discernió un voto de admiración á Ortega. A él le hacía más falta la colocación de Bouret que á mí, á no dudarlo.

Me despedí de la casa *sans rancune*. Desde entonces han pasado 20 años y no he vuelto á ocuparme de aquel chasco.

Al recordarlo satisfecho, advierto que no me he contraído á la obra de Justo Sierra. Allá voy.

La ventaja de México sobre los demás países, consiste en que es original en todo. Original en su historia, en su geografía, en su flora, en sus mares, en su sociedad y costumbres, en el aspecto de sus habitantes, tenía que serlo en su idioma, hablado y escrito, debiendo citarse, como ejemplo de lo último, el volumen en que me ocupo.

La imagen de Sierra es singularísima: las facciones son toscas: los ojos nada tranquilizadores; tiene la boca expresiva, rodeada de un bigote que no es bigote; su esponjeado cabello no cabe bajo la copa de un sombrero de Pinaud et Amour. No se parece á nadie. Su fisonomía es propia: y á pesar de los defectos que un pintor halle á su cara, estoy seguro de que no es mal parecido.

Es un mexicano puro. Sentaría á su leonina cabeza las alas inmensas del sombrero que los toreros en su país usan. Sobre sus fuertes hombros y abierto pecho no debe ajustarse un frac de Alfred ó de Pool, y su cuerpo debe pedir un *poncho* á grito herido. En fin, su cara no revela por cierto, el carácter rudo del aragonés ó el castellano viejo, pero, sin perjuicio del refinamiento social, demuestra á las claras en su dueño al muchacho consentido, acostumbrado á hacer lo que le dá su real gana.

De ese modo, como escritor, no se sujeta á reglas, ni siquiera consiente las trabas de la puntuación. Los vocablos que emplea no deben encontrarse todos, ni con mucho, en el Diccionario de la lengua: sus giros distan de pertenecer á la índole del habla de Castilla. Así y todo se entiende, por lo general, y agrada lo que escribe.

Intitula su libro: *Cuentos Románticos*. ¿Por qué? Porque sí, y no hay que hablar más. Pudo haberle intitulado:

Sierra, Los Cuentos Románticos;
Adelaida Palomares;
El cantar de los cantares;
O el cántico de los cánticos.

Hasta recurrió al nuevo Evangelio para no dejar de hacer interesantes los cuentos; lo cual, dicho sea con franqueza, no es juego limpio, porque donde hablan Cristo y la Magdalena, sea por boca de San Juan ó de San Mateo; cómo puede dejar de haber interés profundo?

La lectura de los Cuentos Románticos que en

nada me recuerdan la literatura de los tiempos del romanticismo, me ha dejado en la cabeza un hormiguero. ¿Los he entendido? No siempre.

Después de todo la tendencia de los mexicanos á enriquecer con giros y palabras la lengua madre, me parece más digna de loa que el empeño de los académicos de Madrid de suprimir ó rechazar por anticuados, cuantos giros y voces puedan.

Verdad es que si Sierra como narrador es un tanto monótono, generalmente es interesante, lo que no puede decirse de todos los literatos de fin de siglo.

JOSÉ DE ARMAS Y CÉSPEDES.

Historia de España. (1)

Es España una nación
A ninguna parecida;
Su historia es entretenida,
Oídla con atención,

Libre España, feliz é independiente,
Su primitiva gente
Se robaba entre sí . . . muy santamente;
Pero el cartaginés, ladrón de oficio,
Se propuso obtener gran beneficio
El terreno explotando bién de prisa,
Hasta cargar con la última camisa.
Entrose de rondón el africano
Y comenzó á robar, mas el romano,
Encontrando el saqueo inoportuno,
Colérico exclamó: "O yo ó ninguno!"
Sacó la espada, se vistió la cota,
Y dejó á sus rivales en pelota.
Entonces Don Viriato,
Pastor y bandolero sin empleo,
Viendo tal gazapera y merodeo,
Estableció el derecho del barato.
Triunfan los godos; huyen como potros
Perseguidos por lobos los vencidos,
Y otra vez los iberos reunidos
Se vuelven á robar unos á otros.
En la arenosa playa del Tirreno
Se encontraba una puerta mal cerrada,
Y al ver que no encajaba,
Encajose, por ella, el agareno.
Millares de ginetes y peones
Al *hui hui* se lanzaron arrogantes,
Y á los ladrones de antes,
Vinieron á robar nuevos ladrones.
Mas no se dejan despojar, ni es justo,
Del nuevo propietario

(1) No se dirá que los cubanos denigramos por sistema á los españoles. La poesía humorística suscrita el P. Mariano parodiando la del mismo nombre del Iriarte la tomamos del periódico "La Lucha de Clases," de Bilbao. Pudiéramos llamarla "LOS ESPAÑOLES PINTADOS POR SI MISMOS".

Los que inquilinos son contra su gusto:
 Y entre misa y rosario,
 El cristiano, con fé, degüella al moro,
 Que intenta arrebatarle su tesoro.
 Siete siglos duró la cachetina,
 Y la vana fortuna
 Abandonó, por fin, la muy indina
 Maldita media luna.
 Pero con la otra media
 Prosiguió la comedia.
 Hambriento el austriaco,
 Se entrometió para llenar el saco,
 Y los Carlos primeros y segundos
 Dejaron sin un cuarto entrambos mundos-
 Desde entonces siguió la batahola
 (Como se vé, la cosa trae cola,
 Y no debe extrañar de que al presente,
 Acostumbrada la española gente
 Á prosperar con lo que á mano venga,
 En no variar tal uso se entretenga.
 Es el verbo robar muy socorrido;
 Todos lo conjugamos de corrido;
 Yo robo, robas tú, roba el vecino;
 Escrito está "Robar es nuestro sino."
 Aprended estas líneas de memoria
 Y de España tendreis la *limpia* historia.

P. MARIANO.

"La Lucha de Clases" de Bilbao.

En la América del Sur.

EL Dr. Arístides Agüero y Betancourt, Enviado extraordinario de la República de Cuba cerca de las Sud-americanas, acaba de pasar por esta ciudad, después de visitar á Bolivia, Chile y el Perú, en dirección al Brasil, la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Sus trabajos en esos países son bien conocidos, y bastará leer la ligera nota puesta á continuación para dejar demostrado que, si en las esferas oficiales no ha encontrado todo el apoyo deseado, en cambio prestan allí su valiosísimo concurso á la Independencia de nuestra Patria las más distinguidas y prestigiosas personalidades.

En Bolivia, es Presidente del Comité de La Paz, el General Eleodoro Camacho, Jefe militar del ejército boliviano; en Potosí, D. Modesto Omiste, ex-Ministro Diplomático; en Cochabamba, D. Mariano Batista, ex-Presidente de Bolivia; en Sucre, como honorario, D. Gregorio Pacheco, ex-Presidente de Bolivia, y efectivo el Dr. Antonio Quijarro, Director en jefe del Partido Liberal y ex-Ministro Diplomático. Son miembros numerarios de estos Clubs, los Senadores y Diputados de cada uno de esos Departamentos.

En Chile no hay pueblo, por pequeño que sea, que no cuente con un Comité para ayudar á los cubanos en su obra patriótica, y los presiden; en Santiago, D. Guillermo Matta, Senador y Jefe del Partido Radical; en Talca, D. Isidoro del Solar, Jefe local del Partido Balmasedista; en Chillán, D. Pantaleón Garcés, Jefe local del Partido Balmasedista; en Concepción, D. Aníbal Las Casas, Jefe del Partido Conservador; en Valparaíso, D. Daniel Feliú, Diputado radical; en Serena, D. Mariano Cavada, Jefe local del Partido Balmasedista; en Copiapó, el Sr. Liñandariza, Presidente del Comité Balmasedista; en Antofagasta, el Sr. Almeida, Presidente local del Partido y Profesor del Liceo. Además de estos Clubs existe el nombrado "Unión Americana" que preside el Dr. Palma Tupper, Catedrático de Medicina; otro en Iquique presidido por el Sr. Alberto Vidaurre, Jefe de la Iglesia Evangelista, y el Comité de cubanos de Tarapaca, presidido por el Sr. Antonio Rosado, hermano del que fué valiente jefe cubano Pio Rosado.

En el Perú se cuentan los Clubs "Independencia de Cuba," del Callao, presidido por el Diputado Sr. Nicolás Camero; "Hijas del Virginius" y "Leoncio Prado" ambos formados por cubanos y que presiden, respectivamente, la Sra. Adela Perdomo y el Sr. Manuel Portuondo; y por último, el "Centro de Propaganda Cubana," presidido por el conocido Letrado Sr. Germán Arenas al que están adscritos en inmenso número la juventud universitaria, los obreros, los masones, &c., &c.

Si, por decirlo así, el cerebro que dirige los Estados libres de la América latina responde aun á las erróneas inspiraciones del interés político mal entendido y deja abandonado á un pueblo hermano que, como lo hicieron ellos, lucha hoy con heroísmo por redimirse; el corazón, el sentimiento de aquellos pueblos simpáticos palpita al unísono con el nuestro y hace votos por el triunfo de la bandera que simboliza la victoria definitiva de la Independencia hispano-americana.

L. G. DEL PORTILLO.

* Hemos leído con mucho interés una serie amenísima de artículos publicados en el semanario parisiense *Le Nouveau Monde* por Mr. G. G. sobre su "Viaje á México por los Estados Unidos," en los que se ocupa detenidamente de la Revolución Cubana, sus causas y su estado, sus favorables perspectivas y de los prohombres que la sirven, mencionando con justificado encomio á los Sres. Estrada Palma, Varona, Heredia y señaladamente al infatigable Sr. Nicolás de Cárdenas.



FOTOGRAFIA DE MORENO.

CLUB "THE TWO FLAGS."

Niñas : MARIA ALVAREZ, Presidenta.
LEOPOLDINA TRUJILLO, Secretaria.
MAY ROSE COLLINS, Vocal.
BLANCA BARALT, Vocal.

LILLIAN LUCILE FERGUSON, Vice Presidenta.
DOLORES CASTILLO GARZÓN, Tesorera.
ISABEL CABRERA SANCHEZ, Vocal.
PAULINA CASTILLO POKORNY, Vocal.

De Viaje.

(DE BERANGER.)

A bogar en el mar de la vida
Se prepara la barca ligera,
Lleva á bordo gentil marinera
Que embellece la amarga partida.
Vamos todos, que un blando oleaje
La barquilla comienza á empujar
Y alegremos con cantos el viaje
Ya que es fuerza las olas surcar.
Su velamen soltó la fortuna,
Y su lino la dulce esperanza,
Una y otra á la luz de la luna
Nos prometen contento y bonanza.
Si algún ave de negro plumaje
Se aparece, dejadla pasar
Y alegremos con cantos el viaje
Ya que es fuerza las olas surcar.
Sus hermosas insignias colgando
Dió el amor á la nao pabellón
Y por mares azules bogando
Lleva fiel la amistad el timón.
El diós Baco gobierna el pasaje
Y ¿quién puede su influjo evitar?

Alegremos con cantos el viaje
Ya que es fuerza las olas surcar.
Pero ¿quién á la nave saluda?
¡ El dolor, el dolor infelice !
La virtud amorosa lo ayuda
Y su llanto y su pena bendice.
Evítadle, por Diós, todo ultraje
Si quereis á la orilla llegar,
Y alegremos con cantos el viaje
Ya que es fuerza las olas surcar.

ABDULIZ.

Un Pensamiento.

Toda idea, todo sentimiento representa en el orden psíquico como en el fisiológico un gasto vital para nosotros. Sentir, pensar, es en cierto modo, desintegrarse ; pero sentir y pensar bellamente, *producir*, en el orden artístico, es recrear por la emoción estética las energías invertidas en producirla.

Amar es reintegrar totalmente la vida, acrecentarla, acaso, por la suma de fruiciones espirituales de la pasión.

ESTEBAN BORRERO ECHEVARRÍA.

Episodios de la guerra, ilustrados.

MI VIDA EN LA MANIGUA.

IV.

En el mes de Octubre de 1895 me encontraba en el territorio meridional de las Villas al frente de ochocientos hombres.

El Dr. Bruno mandaba á su vez otra partida numerosa en la parte norte, y uno y otro, conforme á instrucciones que ya habíamos recibido de los supremos jefes de la Revolución en Oriente, repartiendo nuestras fuerzas de acuerdo, teníamos por principal objeto mantener en aquel punto la sublevación, extenderla, distraer la atención del Gobierno español y apoyar en su hora próxima la invasión de Occidente proyectada por el Generalísimo Máximo Gomez. Los que no han penetrado los misteriosos inicios del difícil y glorioso movimiento que se operó en Cuba en aquel primer período, no conocen las indecibles angustias, las alternativas, los peligros y las escaseces de todo género que sufrimos los revolucionarios.

En primer lugar, carecíamos de parque y armamentos. Los que teníamos habían sido arrancados al enemigo con actos atrevidos y heroicos, ó alcanzados con imponderable astucia.

El valor, entusiasmo y resignación de mis soldados vigorizaron muchas veces mi ánimo abatido ante la penuria de un ejército cuyas cartucheras quedaron vacías en repetidos combates y falto completamente de elementos para resistir á la tenaz persecución del enemigo.

Mis compañeros, mi amor á la patria, mi ambición de gloria y ¿por qué no decirlo? . . . el dulce recuerdo de aquella hermosa niña que cosió con sus manos una bandera y me la entregó con el deseo de que se la devolviese victoriosa mientras ella lo pedía así á Dios en sus oraciones, me dieron valor para persistir.

Si los abundantes frutos, ganados y aves de la campiña y de los bosques cubanos no nos hubieran suministrado fáciles provisiones, ¡cuantas veces mi resuelta *legión* no hubiese sufrido los horrores del hambre! Pero, más que nada nos daba alientos y vigor el constante auxilio que subrepticamente recibíamos de todos los habitantes del país. Los pacíficos, los vecinos de las granjas, potreros y haciendas, hombres, mujeres y niños, por cualquier lugar que pasábamos, nos suministraban todo lo que tenían á su alcance: ropas, sal, medicinas y lo que es más valioso, noticias exactas sobre la situación y movimientos del enemigo.

Si todos hubieran podido construir armas,

cartuchos y cañones se habrían dedicado con ardor á proveer de ellas al ejército insurgente.

De las poblaciones cercanas, burlando la vigilancia del Gobierno y de las tropas, llegaban frecuentemente á mis campamentos emisarios que nos traían correspondencias, dinero, cartuchos comprados á las mismas tropas españolas, que los vendían á espaldas de sus jefes para suplir sus necesidades por falta de sus pagas ó para saciar sus vicios y apetitos.

Aun recuerdo á un valiente carbonero que hacía viajes periódicos á la costa para cargar sus árrias con sacos de carbón y llevarlos á vender á la ciudad de Sancti Espíritus: ocultos entre los sacos nos traía siempre cien ó doscientos cartuchos. Aquel bravo auxiliar de la Revolución fué al fin descubierto: al salir un día de la población le registraron y le hallaron la prueba material de su delito: en el sitio mismo le fusilaron, y murió serenamente gritando ¡Viva Cuba Libre!

Ni puedo olvidar el arrojito de un muchacho labriego de catorce á quince años que salvó la vida á mi edecán Antonio, el más antiguo y adicto compañero de mis aventuras militares.

Antonio se había alejado del campamento, solo, con objeto de averiguar las posiciones del enemigo. A la entrada de una vereda tropezó de improviso con una pareja de soldados á pié y les hizo frente: derribó á uno de un machetazo y persiguió al otro que simuló huir, pero no se dió cuenta de que en un recodo del camino estaban cinco ó seis soldados más á cuyas manos hubiera perecido.

El muchacho pastor á quien he aludido y que desde un prado cercano presencié el combate, se lanzó al medio del camino, detuvo el caballo de Antonio y le gritó: ¡Huya Vd., que son muchos y le *cojerán!*

Y diciendo y haciendo hizo volver el caballo, se lanzó á la grupa y espoleó y azuzó la bestia dirigiéndola por camino seguro, de él conocido, salvando de esta manera á mi buen amigo. Ambos llegaron al campamento sofocados y el boyerito reía ingenuamente contando la aventura.

¡Pobre niño! quiso quedarse con nosotros; su alegría y resolución eran el encanto de mis bravos soldados; se había provisto de una escopeta de cazar que llevaba con orgullo y anhelaba batirse, enojándose cuando los soldados lo colocaban en los puntos menos peligrosos.

Una vez que para apoderarnos de un convoy de municiones que conducía una columna de doscientos hombres preparamos una emboscada y atacamos al machete con el mayor éxito, en medio del combate ví en las avanzadas, en

los puestos de más peligro, á aquel bravo muchacho, alma de héroe, y le ví caer atravesado por un bayonetazo, sin que pudiera salvarle el arrojo de Antonio que llegó sólo á tiempo para vengarle, cortando en dos, de un tajo de machete, al soldado que lo había sacrificado.

Cuando regresamos al campamento con el valioso botín de armas y municiones, Antonio traía sobre sus espaldas el cadáver del niño y poco después le dió cristiana sepultura regada con las lágrimas de mis veteranos patriotas. ¡Ay! también enterramos ese día al bravo mulato Pablo á quien una bala había atravesado el pecho al apoderarse del convoy y que exhaló el último suspiro en mis brazos, haciendo votos por mi triunfo y la independencia de la patria.

Fué ese un día de tristísimas emociones. El enemigo dejó sobre el campo quince cadáveres cuyas armas habíamos recogido.

Pocas horas después vinieron á avisarnos que un anciano militar español había llegado atrevidamente hasta el campamento vestido de uniforme, sin armas y con las señales de un supremo dolor, solicitando ver al jefe: mis soldados lo condujeron á mi presencia con respeto:

—Vengo á buscar, me dijo desesperado el anciano, los despojos de mi hijo que ha muerto en el combate de hoy defendiendo como soldado español su bandera.

Yo mismo con varios de mis hombres acompañé al afligido padre que se postró en tierra y besó sollozando los despojos de su hijo, un apuesto teniente de caballería, jefe de las fuerzas derrotadas. Le facilité un caballo en que colocar el cuerpo y una escolta que le acompañara hasta cierta distancia á llevar los restos de su hijo.

¡La guerra deja en el alma muchos recuerdos tristes!

Pero, como todas las cosas humanas, también tiene sus aspectos alegres, sus chascarrillos placenteros.

Acompañado sólo por Antonio salí una noche á pié á explorar y me alejé del campamento unas seis millas.

Adivinamos la proximidad de una columna española y sin tiempo para escaparnos subimos á un árbol muy coposo. Al jefe español se le antojó hacer noche; levantó bajo el árbol su tienda y permaneció allí hasta el amanecer. Antonio y yo pasamos la noche sin chistar y sin ser vistos, como dos pájaros, en las ramas del árbol gigantesco, y volvimos riendo de la aventura á donde estaban nuestros hombres muy inquietos ya por mi larga ausencia.

En otra ocasión me ví solo con diez de mis soldados cercado por cien infantes españoles en

un pequeño *cayo de monte* fácil de talar. Casi nos consideramos perdidos. Mi bravo guajiro Antonio encontró en aquellas malezas unas colmenas y tuvo una idea astuta y feliz, aunque no nueva. Encendió hogueras, agitó las colmenas y los millones de abejas huyeron del bosque y cayeron en el exterior sobre los soldados españoles á quienes acribillaron á picadas en la cara y en los ojos, obligándolos á alejarse, mientras nosotros aprovechándonos de su confusión hacíamos una salida y nos salvamos de situación tan peligrosa. Siempre nos reíamos en el campamento de aquella hazaña que llamábamos "La batalla chiquita de las abejas."

Un día hicimos prisionero á un soldado gallego y bizoño que temblaba como un azogado cuando veía á un negro. No quería morir á manos de un etiópico por acentuado espíritu supersticioso y se conformaba con que lo machetearan los blancos. Puse en libertad á aquel pobre hombre bajo la promesa de que había de llevar una carta á mis padres comunicándoles mis recuerdos y pidiéndoles sus bendiciones.

Al fin llegaron á mi campamento las avanzadas del General Maceo que había ya invadido las Villas y pocos días después tuve el honor de presentarme á este invicto caudillo de la guerra de Cuba.



El hercúleo militar mulato estaba en toda la plenitud de sus fuerzas y las largas marchas y los reñidos combates no habían hecho más que hermopear sus esculturales formas griegas y hacer más expresiva la triunfante sonrisa que contraía siempre sus labios.

—Vamos ahora hasta Vuelta-Abajo sobre llamas y sobre ruinas, me dijo; todos los ejércitos de España no nos impedirán que hagamos libre á Cuba. Me felicitó por mi campaña tenaz en las Villas, así como al Dr. Bruno que también estaba presente, haciéndonos el honor

de reconocer que habíamos facilitado la invasión. Este fué un gran día para mis soldados de las Villas, al estrechar las manos de los veteranos de Oriente y cambiar el relato de sus respectivas proezas.

Pero, no hubo largo tiempo para estos transportes; el General no se detenía: era necesario adelantar, romper ó burlar las líneas enemigas y abrir paso á las fuerzas de Máximo Gomez que venían á grandes marchas á retaguardia.

El General Maceo me dió orden de atacar el fuerte de Rio Grande, el punto más difícil de

mosa niña que me la entregó; te la confío hoy, buen Lorenzo, y vamos á sacarla victoriosa.

—Moriré por ella, Capitán, me contestó sonriendo el impetuoso campesino.

Nunca he presenciado más hazañas que las de ese día. La guarnición del fuerte, de cerca de cien hombres, hacía un fuego nutrido que acribillaba á los míos dispuestos á escalar con las uñas las paredes aspilleradas. De pronto entre el tumulto del combate oí la voz estentórea de Antonio que gritaba: ¡Rendirse, ó vuelo el fuerte con dinamita! Siguió un momento de silencio y luego una detonación es-



la línea, mientras él avanzaba por el sur, y me proveyó de una cantidad considerable de dinamita.

¡Con qué orgullo y resolución marché con mis ochocientos hombres á cumplir aquel encargo de confianza!

A mi lado, á la vanguardia, llevaba á Antonio, mi edecán, y al heróico y denodado guajiro Lorenzo.

Ordené mi plan de ataque y durante cinco horas el fuerte nos opuso invencible resistencia.

—Lorenzo, le dije á mi bravo campesino entregándole el banderín que recibí un día de la mujer de mis ensueños; tú, que además de ser patriota has amado, sabrás lo que quiero esta bandera; pienso siempre con adoración en la her-

pantosa. La bomba abrió una gran brecha en el fuerte por la cual se precipitaron mis hombres: pero, el bravo Antonio había quedado despedazado por su mismo proyectil, cuyo manejo desconocía.

¡Heróico amigo para cuya memoria siempre tendré una lágrima!

Nos batimos entonces cuerpo á cuerpo con los últimos restos de la guarnición vencida y sobre la almena del fuerte, entre el humo y el polvo, ví destacarse un hombre todo desgarrado y ensangrentado agitando la bandera de la estrella solitaria y gritando: ¡Capitán! ¡viva la victoria, viva Cuba Libre! Era Lorenzo.

Corrí á él y llegué á tiempo para recibirle en mis brazos al caer desfallecido.

—¡Capitán, me dijo, aquí está su bandera ; hemos vencido : pero, yo muero !

—No es nada, le dije, recóbrate.—¡ Ah ! no, me contestó, “el que á hierro mata á hierro muere” . . . desde que maté á aquel hombre y dejé viuda á la mujer que más he querido . . . presentí que también yo moriría . . . Adiós, Capitán, murmuró . . . y espiró en mis brazos.—Enjugué la sangre que inundaba su noble rostro con los girones de la bandera y la guardé en mi pecho.

En ese momento me hirió una bala de los últimos fugitivos y perdí completamente el sentido.

¿ Qué tiempo estuve así ? No lo sé . . . pero, no pude disfrutar de las emociones de mi victoria . . .

Cuando desperté me encontré tendido en un lecho, vendado, en una habitación confortable. Quise darme cuenta y miré en derredor.—¡ Cielo santo ! cerca de mi lecho, contemplándome con interés y dulzura, estaban *ella* ; mi amada ! la encantadora elegida de mis ensueños, sus ancianos padres, el Dr. Bruno y un hombre moreno, canoso, enjuto, de aspecto rudo y de mirada adusta.

—Estás salvado, me dijo Bruno con afecto.

—¡ Salvado ! repitió ella con alegría.

—Coronel, me dijo el hombre alto con voz seca y bronca pero afectuosa, lo felicito á Vd. en nombre del ejército libertador y de la patria ; ha sido Vd. un bravo. Aquí dejo á Vd. su recompensa y las órdenes que debe cumplir.

Y se retiró dejando sobre mi mesa de noche un pliego.

—¿ Quién es ? . . . pregunté con acento de asombro.

—Es el General Máximo Gomez, me contestó Bruno.

El Generalísimo me había honrado con su visita y su felicitación. Díos me permitía volver á la vida y á la realidad en la misma granja donde residía la mujer que amaba en mis ensueños y á donde mis soldados me habían llevado después de la toma victoriosa del fuerte.

RICARDO BUENAMAR.

(Continuará.)

* Recomendamos á los temporadistas el lindo Hotel que en Long Branch ha establecido la Sra. A. Rivera y en el que encontrarán cómodo, confortable, elegante y módico hospedaje.—

Véase el anuncio.



Cuadro plástico representado en una velada del Club “Patria” por la Srta. Hortensia Betancourt y Varona y el Sr. Benjamín Giberga. El grabado sirve de ilustración al siguiente soneto que del Sr. Giberga.

El Sueño del patriota.

La refriega cesó. Desde la altura
Cayó el jefe mambí, caudillo osado,
Sobre la hueste hispana que un preciado
Convoy iba escoltando en la llanura.

La lucha fué tenaz, mas la captura
De la abundante presa ha compensado
La labor del patriota que cansado
Reclina el cuerpo y yace en la espesura :

El caro hogar vislumbra á donde ansía
Retornar en la paz y do su amante
Esposa aguarda el anhelado día
De la victoria, con sus hijos fieles ;
Y sueña en Cuba libre y triunfante
Que sus sienes corona de laureles.

BENJAMÍN GIBERGA.

New York, Abril, 1897.

Hemos recibido un folleto con la notable conferencia pronunciada por el Sr. José M. García Montes en el Club “Morelos y Maceo,” México, sobre la Ley Abarzuza, el 17 de Enero próximo pasado.

El trabajo justifica la merecida reputación de su autor.

Crónica.

TO MISS LILLIAN L. FERGUSON.

Como las flores que en Primavera abren sus broches, así Vd., adorable Miss Ferguson, va abriendo su belleza magnífica.

Ese tono rosa que en su mejilla esparce la tersura del pétalo, y ese verde-gris de sus ojos en fosforescencias misteriosas la semejan á aquellas princesitas del Norte que el poeta viejo, el formidable Walt Wilman, narraba en sus geniales poemas.

A Vd., nacida entre la niebla boreal, á Vd. que tiene en su corazón simpatías para Cuba, la soberana del Caribe, dedico esta crónica, suplicando de sus labios de coral, una sonrisa que alegre mi alma nostálgica y siempre triste.

Con un proverbio de Musset—aquel soñador compañero en tristezas de Pierre Rousard y Thibault de la Campagne—comenzó la función de las *Hijas de Cuba*, ganando justos aplausos la Sra. de Zayas Bazán y el Sr. Lima.

En *Rain and Sunshine*, Blanca de Baralt—toda flor—la Srita. Molina, los Sres. Baralt y Donnihee, obtuvieron un triunfo, y como *clou*, la divertida comedia "*La Ocasión la pintan calva*" donde derramó su miel hiblea Panchita Molina—alta como la reina de Saba;—Adelaida Baralt, favorita del auditorio del Carnegie, bordando su *role* con ese *sprit* delicado, ático, que ella posee; el Dr. Baralt, desenfadado y petulante peluquero y Galvez Guillem perfecto en su estéril papel.

Blanche, de voz dulce como un claro de luna, y Emilio de Gogorza, heredero de las glorias de Maurel, dejaron oír las notas de Leoncabalho, Bizet y Chaminade.

El Club *The Two Flags*, ese montoncito de flores vivas, inauguró sus fiestas patrióticas el sábado 22. La comedia cubana *El Rosario Perdido* llena de moral consoladora fué dicha graciosamente por las niñas Paulina y Lola Castillo, Cabrera, Trujillo y Baralt.

Isabel Cabrera, gracioso *bibelot* de quince años, rosa y nácar, recitó el monólogo de Peza *Tirar la llave* y su voz de inflexiones musicales y sus ojos donde el ensueño vive, armonizaban é irradiaban en los versos del buen maestro.

María Cabrera—con un perfil casto, como esos perfiles soñadores de Chapin—dijo versos llenos de amor y luz por la que lucha altiva para plantar su bandera.

El *Duo de los paraguas*, en carácter por los

niños Blanquita Baralt y Carlos Arias, dos juguettitos deliciosos, que abrían sus boquitas redondas para lanzar los agudos.

La *star Ofelita*, de cabecita negra, de grandes ojos siderales, bailó y cantó. Las luces sobre su ancha bata de serpentina, recorrieron toda la gama del matiz, desde el rojo incendio, el violeta episcopal, el nácar lechoso, el naranjado soñoliento, los azules y los oceres, el verde de campiña hasta el ténue rosa ala de flamenco.

Un aplauso al bello Club que sostiene en New York la representación del candor infantil!

* * *

Ha sido una sorpresa-me dijo, dejando que en sus labios rojos jugara la sonrisa—la boda será á principios de Junio del mes que corona sus sienes con flores blancas y miosotis azules: Hemelina La Rua, dará su mano, en el templo de San Francisco de Paula, al Comandante de nuestro Ejército Salvador Castroverde.

Y sin dejarme admirar prosiguió mi lindísima amigueta, una esquisita de cara de rosa y cuerpo esbelto: "el *best man* será Mario Carrillo, otro militar de nuestra República, las *demoiselles d'honneur*—hay que saber que mi amiga habla las lenguas de Lillian Russell y de Cleo de Merode—serán Lulu Ros, Luisa Carlota Govín, y May Ward, los *garçons d'honneur* serán. . .

"Pero que imprudencia: V. más que nadie debe ignorar esta noticia, por que Vds. los Cronistas guardan tan bien un secreto!

LOHENGRIN.

Notas y Noticias.

* La nota capital de la quincena ha sido el Mensaje dirigido á las Cámaras por el Presidente McKinley en solicitud de un crédito de \$ 50,000 para auxiliar á los ciudadanos americanos residentes en Cuba, que, por efecto de la situación de la Isla, se encuentran hoy en la miseria.

El Mensaje, escrito con brevedad y discreción extraordinaria es digno de atención por lo que expresa y por lo que hay que deducir de lo que no expresa. La sustancia queda condensada en las líneas anteriores.

El Gobierno español nada podrá objetar respecto de esta inesperada intervención en sus asuntos; y sin embargo, las entrelíneas dicen claramente que los ciudadanos americanos están en la miseria por la guerra, que la guerra ha determinado una concentración y que esta concentración ha sido dispuesta por las autoridades españolas, impotentes hasta para auxiliar á sus propios súbditos.



El Comité de Defensa Nacional en operaciones.

Conclusiones: en Cuba existe un estado de guerra; con tal estado de guerra se perjudican los intereses americanos, y además se dictan por España medidas tan salvajes que el Gobierno de Washington se ve en el caso de imponerse sacrificios imprevistos.

Lo demás vendrá á su tiempo. Como ha pasado ya en el Senado americano la resolución Morgan.

* Este párrafo lo tomamos de "El Diluvio" de Barcelona.

"Sabemos que lo de la pacificación de Cuba es una farsa; que lo de la paz en Filipinas es otra farsa; que lo de la nivelación de los presupuestos es otra farsa; que lo del desahogo de nuestro Tesoro es otra farsa; sabemos que no hay más verdad sino que nuestra deuda sube y sube hasta ponerse por las nubes, y nuestro billete baja y baja hasta arrastrarse por el suelo, y que el hambre hace estragos en casi todas las regiones de España, y que la juventud española va lentamente entregando sus huesos como tributo á la ceguera de nuestros gobernantes. Y bien; después de haber adquirido este convencimiento, ¿hay síntomas ni esperanzas de que la nación parezca estar dispuesta ya á cambiar de postura? ¿Las hay? Pues si

no las hay, no nos hagamos ilusiones. Será que estamos destinados á sucumbir sin remedio. Lo que podemos asegurar es que un pueblo de sandios no lo haría mejor para dar gusto á los señores que nos deshonran y nos pierden."

A confesión de parte relevo de pruebas.

* El reputado salón de *Spero*, el Sastre, es el rendez-vous de la colonia Sud-americana.

Un traje de *Spero*, 139 Fulton, se conoce á la vista por el buen gusto en el corte y confección.—Siempre tienen el *touch* de la última moda.

* Rogamos á nuestros suscriptores que muden de domicilio ó trasladen su residencia durante la estación de verano á los lugares de temporada, se sirvan notificarlo para que no sufra interrupción el servicio del periódico, que se les enviará á cualquiera de las ciudades de Canadá, E. Unidos y México.

Al mismo tiempo reiteramos á las personas que deseen seguir recibiendo nuestra Revista y no hayan abonado su importe, tengan la bondad de remitir éste por el correo, á causa de sernos imposible cobrar á domicilio.

* La American News Company tiene á su cargo exclusivo la venta de esta Revista. Pídase en todos los puestos de periódicos.

BOSTON DENTAL PARLOR,

44 East 14th Street, New York.



La oficina dental más elegante, la más grande y la mejor dotada de todos los aparatos modernos en el mundo.

Nuestros precios son los más módicos en relación á la excelencia de las obras.

Especialidad en trabajos de corona de oro y puente. Garantizamos las operaciones por diez años.



Se habla español.

S. MONTERO ZAMBRANO,
Dentista Cubano,
Duarte 24.

SANTO DOMINGO, R. D.

EN LONG BRANCH

ofrece hospedaje á precios módicos en dos lindos cottages con vista al mar

Mrs. A. RIVERA.

Informarán: 304 W. 14th St., New York.

EL AGUILA.

Casa de empeños establecida en 1868.

R. LOEWENTHAL, Prop.

197 TERCERA AVENIDA.

Entre las calles 17 y 18, NEW YORK.

Préstamos á módico interés y los más fáciles términos. Negocios liberales con criterio acomodaticio á las circunstancias.

Ventas de piedras preciosas, relojería, joyas y prendas de uso personal á precios reducidísimos.

TRES lindísimas danzas cubanas nuevas, para piano, por el Profesor Gonzalo Nuñez. De venta en la Administración de este periódico.

BROADWAY CYCLE MFG. CO.

413 Broadway, New York.



Los aficionados á la bicicleta deben comprarlas en este almacén cercano al Correo.

ULTIMOS MODELOS.

PRECIOS VENTAJOSOS.

LA MAQUINA SIMPLER

Junio 1, 1897.

Cuba y América.

19

MELADO Superior de Caña
Marca "EL FENIX."

En latas de una botella y ocho botellas.

Elaborado en la Habana por un procedimiento especial que lo hace inalterable.

No se agria.

No se azucara.

Tiene un sabor tan grato que se adapta a todos los gustos

Es un magnífico sirope para los "Wheat Cakes."

Es la mejor miel para hacer la "Mala Rabia," dulce puramente Cubano.

Es un excelente pectoral, hervido con un poco de agua facilita la traspiración y ayuda a curar los catarros.

Se vende al detalle en todos los establecimientos de viveres finos, y al por mayor

José Pujól,

214 Pearl St., 3er piso, NEW YORK.

BERGFIELD

Camisería y Sombrerería
articulos para caballeros.

Novedad, excelencia y la mayor modicidad en los precios.

112 Tercera Avenida,

entre la calles 13 y 14,

NEW YORK.

RETRATOS AL OLEO

Miniaturas en porcelana, desde \$3.50

Mayores con marco, - - - 5.00

Envíese la fotografía. Parecido exacto. Conjunto artístico.

Dirección, F. M. NADAL,

72½ Irving Place, New York City.

TABACOS PUROS DE VUELTA ABAJO
y Cigarros de Papel
DE LAS PRINCIPALES MARCAS,
LEANDRO RODRIGUEZ,
Broadway 183.

A. Weakliam,
SASTRE.

112 Tercera Avenida, New York.

Fluses a la orden.....\$15.00
Sobretodos a la orden..... 15.00
Pantalones a la orden..... 4.00
Ultima moda, corte exquisito, telas de primera calidad.

FRANCIS J. MAC-DONALD

Locería, cristalería, cuchillería. Los artículos mas baratos y excelentes de Nueva York. Baterías de cocina. Se servirán a domicilio órdenes por correo: precios especiales para los familias cubanas. Servicios para hoteles y restaurants.

161 Tercera Avenida

Entre Las Calles 15 y 16. NEW YORK.

HUBERT de BLANCK,

Profesor de Piano.

Lecciones a Domicilio.

78 West 92d St., N. York.



ARTURO T. BERUTICH, Prop.

Cable: "Berutich."

HOTEL AMERICA

IRVING PLACE & 15th STREET,
NEW YORK.

Unico Hotel Español é Hispano-Americano de primer orden de la Ciudad. Habitaciones y departamentos con baños. Elevador, Alumbrado eléctrico. Teléfono, Telégrafo, etc. etc.

SUCURSAL EN PARIS

HOTEL AMERICA

60 Rue Lafayette.

Precios { Cuarto solo, desde \$1.00
" con alimentos, de \$2.50 a \$3.50.

CASA DE FAMILIA CUBANA.

Instalada con todas las comodidades y trato a la cubana.

Precios módicos.

Se pueden dar las mejores referencias.

313 W. 14th St., New York.

ADOLFO CABRERA,

Manufacturer of

HAVANA CIGARS,

Pure Vuelta Abajo.

248 West 133d Street,

NEW YORK CITY.

EXCHANGE BUFFET.

Salón americano a cargo del reputado confectionador de bebidas mezcladas, conocido por

"EL UNICO WILLIAM"

Los viajeros podrán surtirse de Cocktails en envases de a 20 centavos, 75 cts. y \$1.00, segun tamaño. Exquisitos tabacos.

231 Broadway, frente al Correo.

¡VIVA CUBA LIBRE!



ES VD. PATRIOTA?

Pues use el emblema de su país y adorne su casa con enseñas y novedades cubanas, manufacturadas por

GEO. ROSENBLATT,

202 Broadway, New York.

Visitenos y examine nuestro gran surtido de joyería, novedades y relojes para exportar. Pídanse circulares.

Establecida 1878.

Aseguro de Vida.

BOSTON, MASS.



Massachusetts ©
 © Benefit Life ©
 © Association.

DEPARTAMENTO EXTRANJERO,
 273, 275, 277 Broadway, New York.

JOHN HENRY ROLKER, Presidente.

Sistema Moderno del Aseguro de Vida!!

ECONOMÍA • HONRADEZ • EQUIDAD

OUVRIER BROS.,
 PIANOS.

13 Este Calle 14, entre Broadway y Quinta Ave., New York.

A. MORENO.

Moreno

A. R. CAPOTE.

Artista y Fotógrafo,
 Miembro de la American Art Society.
 420 5a Avenida, esquina á la calle 38.

De las galerías de primera clase esta es sin disputa la mejor montada y de la más elegantes.

No tiene conexión con ninguna otra casa ni con las que usan el nombre de *Moreno*.

A los cubanos, hispano-americanos y españoles, ofrecemos especialmente una reducción de cuarenta por ciento en los precios como obsequio á los mismos, por razón de nuestro carácter de hispano-americanos.

E. ROCA & CO.

Almacenistas y Detallistas en Víveres finos, Vinos y Licores domésticos y de importación, especialmente en Vinos, Licores y otros productos de España; Tabacos y Cigarros de la Habana; Cognacs, Vinos y Champagns franceses y el afamado Café de Puerto Rico.

No. 142 West 14th St., New York.

El Café de Puerto Rico se venderá crudo, y también tostado en la misma casa, al estilo de Cuba.

Se alquilan pianos á \$4 por mes y se venden á plazos cómodos. De Segunda mano desde \$100.

—SE AFINAN Y COMPONEN.—

Sres. Agentes de "Cuba y América," en el extranjero.

Costa-Rica.—Sr. Joaquín Perez.

Cimón, Costa-Rica.—Sr. Raimundo Pardo.

—Sr. Valentín Goicouría.

Venezuela.—Sr. Francisco Arredondo Miranda.

Maracaibo, Venezuela.—Sr. Rafael Garbiras.

Puerto Cabello, Venezuela.—Sr. B. Perez.

Montevideo, Uruguay.—Sr. Ramón Valdés García.

Santo Domingo, Santo Domingo.—Dr. J. M. Zambrano.

Puerto Plata, Santo Domingo.—Sr. J. N. Lopez.

Puerto Plata, Santo Domingo.—Sr. Francisco Yrizarri.

Callao, Perú.—Sr. Manuel Portuondo.

Mérida de Yucatán, México.—Sr. Juan Rodríguez León.

Quayaquil, Ecuador.—Sr. Miguel Albuquerque.

Veracruz, México.—Sr. J. Barrios.

Veracruz, México.—Sr. Ramón D. Enriquez.

Trujillo, Honduras.—Sr. Manuel J. Yzaguirre.

La Ceiba, Honduras.—Sr. Manuel Grave de Peralta.

Buenos Aires, Argentina.—Dr. Emiliano Estrada.

Patulul, Guatemala.—Sr. Emilio Fajardo Varona.

Port-au-Prince, Haití.—Sr. Juan E. Creagh.

Cap Haytien, Haití.—Dr. U. Dellunde.

Kingston, Jamaica.—Sr. Rafael Ross.

Managua, Nicaragua.—Sr. J. M. Yzaguirre.

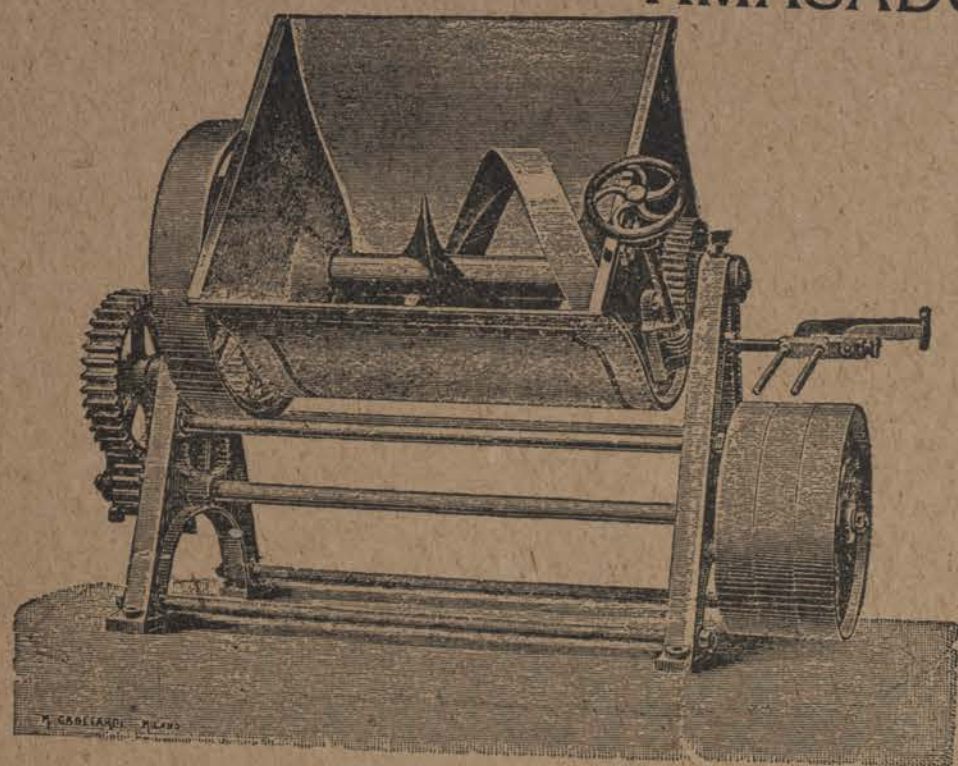
Barranquilla, Colombia.—Sra. Carolina J. de Dagand.

Cartagena, Colombia.—Sr. Enrique E. Quesada.

Panamá, Colombia.—Dr. M. Corballés.

LA MAQUINA SIMPLEX

AMASADORA Y MEZCLADORA.



Obtuvo medallas de primera clase en las Exposiciones de Viena, Praga, Agram, Palermo y Génova.

La Amasadora y Mezcladora conocida con el nombre de "SIMPLEX" es la única máquina perfecta que hay para amasar y mezclar, y se garantiza que no solamente suple la mano del hombre, y por lo tanto ofrece grandes ventajas y ahorro consiguiente, sino que produce mejor amasijo y mejor pan á menos costo que el confeccionado á mano. La ventaja principal, la más característica, es su extremada sencillez y la facilidad para hacerla funcionar. Otra ventaja importantísima obtenida con el uso de esta máquina, es la de **Aerear** eficazmente el amasijo durante la operación de amasar, cuyo valor todo panadero práctico sabrá apreciar.

La máquina "SIMPLEX" en su carácter de Amasadora es aplicable á toda clase de amasijos. Como Mezcladora, á toda clase de mezclas en que se desee ligar con perfección dos ó más ingredientes. De modo que, aunque está destinada en particular á la elaboración de pan y masas análogas sirve igualmente en otras y diversas industrias, tales como confiterías, jabonerías, fábricas de pastas para sopa, droguerías, perfumerías, &c.

CATHOLIC PROTECTORY,
WESTCHESTER.

NEW YORK, Febrero 11, 1897.
Mr. A. S. ARIAS, Agente general,
59 y 61 Liberty St., New York.

Muy Sor. mio: La Amasadora No. 4 "SIMPLEX" que compré á V. para la panadería de esta institución se ha usado en los dos meses próximo pasados con el más satisfactorio resultado en todos conceptos.

Nuestro maestro panadero encomia sus méritos y utilidad.

De V. S. S. GEO. B. ROBINSON.

MAJESTIC HOTEL.

NEW YORK, Marzo 10, de 1897.
Sr. A. S. ARIAS, Agente general,
61 Liberty St., New York.

Muy Sor. mio: No vacilamos en recomendar la máquina Amasadora y Mezcladora "SIMPLEX" como de primera clase para las panaderías y por su perfección en todos respectos. Ciertamente es factor importante en su uso la igualdad del amasijo al hacer el pan fino. En las grandes panaderías es, sin duda alguna, un gran ahorro de brazos. Soy de Vd. S. S.

MAJESTIC HOTEL,
W. C. DAUGHERTY, Mayordomo.



EVERETT HOUSE

Union Square and 17th Street,
Frente al parque Union Square,
NEW YORK.

Plan Europeo.
B. L. M. BATES, Propietario.

Los que visiten á Nueva York encontrarán en el Hotel Everett las mayores atracciones y conveniencias por su situación central en bello y animado sitio, cuartos y departamentos ventilados y por su restaurant de reconocida excelencia.

Establecido con todos los adelantos modernos.

HOTEL HAVANA

684 to 688 Lexington Ave.,
NEW YORK.

Casa Especial Para Familias.
Mesa Cubana y Francesa.
Precios Moderados.

PROPIETARIOS: LEOPOLDO L. ARTIS,
FLORENCIO ELOLA.

ESTABLECIDA EN 1879

BODEGA ESPAÑOLA

DE FEDERICO LEZPONA

Artículos de Fantasía y Provisiones de todas clases.

97 Maiden Lane, New York.

HOTEL BERNARD

161 y 163 Lexington Ave.
esquina á la Calle 30. NEW YORK.

Casa especial para familias.
Mesa Cubana y Francesa.
Precios Moderados.

Propietario, GUSTAVO BERNARD.
Teléfono 1666—Calle 38.

M. BARRANCO & CO.
Fabricantes de

Tabacos Puros,

con rama de la
VUELTA ABAJO.
TAMPA, FLA. KEY WEST, FLA.
Oficina: 192 Water St., New York.

LEO ALEXANDER & CO.



66-70 Beaver Street,
NEW YORK.

Para la exportación

Utensilios de Agricultura y Maquinaria,
Materiales para ferro carriles y otras
construcciones, romanas, &c.

Bicicletas

"GOLDEN ROD"

Perfeccionadas.

GERVASIO PEREZ Y CA. CABLE:
Propietarios, GERVASIO, NEW YORK

HOTEL CENTRAL

Nos. 152, 154 & 156 West 14th St.
NEW YORK.

Hotel de primera clase.

SALON DE BARBERIA
de EMILIANO PEREZ,

Servido por los afamados artistas de la acera del
Louvre de la Habana.
HOTEL CENTRAL, 152 West 14th Street, New York.

Published by LEVYTYPE COMPANY, Philadelphia.

CUBA AND THE CUBANS

BY
RAIMUNDO CABRERA,
Member of the Executive Committee
of the Cuban Autonomist Party,
Ex-Provincial Deputy, etc.
Author of "Los Estados Unidos," etc.

A useful and timely book.—*The Nation*.
The volume is well edited.—*N. Y. World*.
We wish this valuable work the fullest success.—*N. Y. Staats-Zeitung*.
Not a phillipic, but a sober, well-considered historical writing.
—*Phila. Evening Telegraph*.
The book is full of value for its facts.—*Chicago Inter-Ocean*.

442 pages, 12mo. 124 Illustrations and a map.

For Sale by all Booksellers.

Price, \$1.50.



COMPañIA LEVYTYPE
de **FILADELPHIA**

DIBUJANTES Y GRABADORES, IMPRESORES Y EDITORES
Calle de Chestnut esquina a 7.

GRABADO de FOTORELIEVE
DE TODAS CLASES Y EN LO MAS ACABADO DEL ARTE

PLANCHAS PARA LA PRENSA EN MEDIO-TONE
directamente de fotografías a pinceles de color y en blanco y negro según el procedimiento AUTOGRAFICO LEVYTYPE

CALLE DE CHESTNUT esquina de 7. FILADELPHIA, E. U. de A.



La Compañía Levytype posee los elementos necesarios para realizar la impresión é ilustración de toda clase de obras escritas en lenguas clásicas ó modernas. Se hace cargo también de las encuadernaciones.

Enviará catálogos y presupuestos de sus trabajos á los que los pidieren y recomienda á los aplicantes que al hacer los pedidos muestrarios y precios den los posibles detalles sobre la clase de obra que desearan.

LA COMPAÑIA LEVYTYPE,

628, 630, 632 Chestnut Street,

Philadelphia, U. S. A.

Dirección telegráfica: LEVYTYPE, PHILADELPHIA.—Telefono No. 4259 A.